

# Resumen semanal de situación de la sequía hidrológica

**28 de junio de 2012**

NIPO: 280-12-024-5

## SITUACIÓN GENERAL

Durante la última semana (20 al 26 de junio) las únicas precipitaciones apreciables se produjeron el miércoles día 20 en la zona norte peninsular, mientras que desde el día 21 prácticamente no se registran precipitaciones en ningún punto de España. Los valores semanales más reseñables son los de A Coruña (16 mm), Vigo (14 mm), Ourense (11 mm), Pontevedra (9 mm), Avilés (8 mm). Por su repercusión en los datos hidrológicos a analizar en esta semana hay que reseñar que el día 19 se habían producido precipitaciones dispersas bastante importantes en algunos puntos de Aragón, Lleida y zonas de la cuenca del Júcar (Teruel, 36 mm; Talarn, 30 mm; Huesca, 24 mm; Zaragoza, 15 mm; Albacete, 9 mm).

En lo que respecta a la reserva hidráulica, en la semana del 19 al 25 de junio se ha producido una disminución de su volumen de 717 hm<sup>3</sup> (1,3% respecto del valor de la capacidad máxima), mientras que la reserva correspondiente a los embalses consuntivos ha disminuido en 454 hm<sup>3</sup> (1,1%). A las escasas precipitaciones se le unen los desembalses para riego, produciéndose descensos en los volúmenes almacenados que en la mayor parte de las Demarcaciones se han situado en torno al 1% de la capacidad máxima, si bien hay que destacar que en el caso del Duero el descenso ha sido del 2,7% sobre la capacidad máxima (77 hm<sup>3</sup>).

La Tabla 1 muestra la situación actual (a fecha 25 de junio de 2012) de los embalses para usos consuntivos, así como su evolución desde la semana anterior y en el conjunto de las cuatro últimas semanas (desde el 28 de mayo). Se indican también los porcentajes medios de llenado de los embalses correspondientes a los 5 y a los 10 últimos años.

La Figura 1 muestra la situación de los indicadores de estado de sequía de los diferentes sistemas de explotación de las cuencas intercomunitarias a fecha 31 de mayo. La Tabla 2 muestra una relación de todos los sistemas de explotación que tenían en dicha fecha el indicador de estado de sequía en *Emergencia*.

Los primeros seis meses del presente año hidrológico fueron, en general, de escasa pluviometría. Los meses de abril y mayo se produjo una mejoría general de la situación, especialmente importante en las cuencas donde se empezaban a detectar problemas, como Miño-Sil, Ebro o Duero. Durante esos dos meses los volúmenes almacenados para usos consuntivos en esas cuencas se incrementaron en un 36%, 21% y 17% (respecto a la capacidad máxima de embalse) respectivamente. Con esta mejoría de las reservas – especialmente importante ante la llegada de un periodo del año en el que teóricamente no se deben esperar precipitaciones importantes, como de hecho ya ha sucedido durante las últimas semanas en la mayor parte de España–, se puede decir que la cuenca del Miño-Sil volvió a la normalidad hidrológica; la del Ebro tuvo una mejora muy notable en todos los sistemas regulados, persistiendo algunos problemas en sistemas no regulados; y la del Duero, aun con la mejoría producida, mantiene varios indicadores en estado de *Emergencia*, y es actualmente la que parece presentar mayores problemas.

Así, los seis sistemas de explotación del Ebro que continúan reflejando situación de *Emergencia* en sus indicadores de finales de mayo (Tabla 2), corresponden a sistemas no regulados, en general con demandas relativamente reducidas, y con alternativas para los casos de abastecimiento a población. Ningún sistema regulado de la cuenca tiene ya su indicador en *Emergencia*, después de que durante el mes de mayo salieran de esa situación importantes sistemas de regadío como Bardenas, Alto Aragón y Zona alta del Canal de Aragón y Cataluña.

En el caso de la cuenca del Duero, los indicadores del estado de sequía a fecha 31 de mayo (condicionados en algunos casos por las aportaciones acumuladas en seis meses), mostraban valores de *Emergencia* (Órbigo, Tera-Aliste, Alto Duero, Águeda y Támega-Manzanas) o de *Alerta* en todos los sistemas de la Demarcación. Las características de algunos de estos sistemas y la importante recuperación de las reservas en abril y mayo hacen que la situación real no sea excesivamente problemática en varios de ellos. Sin embargo, los mayores problemas en términos de satisfacción de demandas se prevén en los sistemas de Pisuegra y Bajo Duero, que han tenido una evolución menos positiva en las reservas almacenadas.

La cuenca del Tajo mantiene unos porcentajes de volúmenes almacenados en los embalses (46,7%) relativamente bajos (aunque no muy alejados de la media de los 10 últimos años, del 51,2%). El único sistema con su indicador en *Emergencia* es el del Salor, de muy reducida demanda asociada. La situación general de la cuenca no es excesivamente preocupante, si bien es conveniente el seguimiento adecuado de la situación de determinados sistemas e indicadores (Tiétar, Cabecera).

En las restantes Demarcaciones hay puntualmente sistemas cuyos indicadores señalan estados de *Alerta* o *Emergencia*. En muchos casos son sistemas pequeños con alta vulnerabilidad a secuencias secas no demasiado prolongadas, especialmente en fechas como estas en que los indicadores son más exigentes ante las campañas de riego. En algunos casos se ha detectado la alta ponderación de los indicadores a valores de precipitación o de aportaciones acumuladas en los seis o doce últimos meses, aunque las escorrentías generadas en los últimos meses, los volúmenes almacenados en los embalses de referencia, y la utilización de aguas subterráneas en algunos casos, parecen atenuar la importancia real del problema.

A continuación se analiza más detalladamente la situación en cada cuenca, especialmente en los sistemas que tienen los indicadores de estado de la sequía en situación de *Emergencia*.

ÁMBITOS	Capacidad total (hm <sup>3</sup> )	Reserva (hm <sup>3</sup> )				Reserva (%)					
		Actual	Semana anterior	Variación semanal	Variación 4 semanas	Actual	Semana anterior	Variación semanal	Variación 4 semanas	Media 5 años	Media 10 años
Galicia-Costa	79	75	74	1	2	94,9	93,7	1,2	2,5	88,4	84,9
Miño-Sil	362	242	246	-4	-12	66,9	68,0	-1,1	-3,3	83,6	79,2
Cantábrico	125	111	112	-1	-4	88,8	89,6	-0,8	-3,2	87,9	84,4
Cuencas Internas País Vasco	21	19	20	-1	-2	90,5	95,2	-4,7	-9,5	92,4	88,1
Duero	2.843	1.746	1.823	-77	-207	61,4	64,1	-2,7	-7,3	83,3	76,9
Tajo	5.744	2.683	2.754	-71	-252	46,7	47,9	-1,2	-4,4	55,3	51,2
Guadiana	8.635	6.048	6.133	-85	-307	70,0	71,0	-1,0	-3,6	68,8	69,0
Guadalquivir	8.088	5.551	5.660	-109	-376	68,6	70,0	-1,4	-4,7	62,6	64,6
Tinto-Odiel-Piedras	229	180	180	0	0	78,6	78,6	0	0	64,7	66,8
Guadalete-Barbate	1.649	1.195	1.209	-14	-52	72,5	73,3	-0,8	-3,1		
Cuencas Medit. Andaluzas	1.177	715	723	-8	-33	60,7	61,4	-0,7	-2,9	54,7	49,9
Segura	1.135	586	594	-8	-32	51,6	52,3	-0,7	-2,8	42,0	31,3
Júcar	3.188	1.476	1.494	-18	-115	46,3	46,9	-0,6	-3,6	38,1	33,3
Ebro	4.129	2.849	2.895	-46	-158	69,0	70,1	-1,1	-3,8	81,9	76,4
Cuencas Internas Cataluña	736	573	586	-13	-23	77,9	79,6	-1,7	-3,1	72,8	70,7
<b>TOTAL</b>	<b>38.140</b>	<b>24.049</b>	<b>24.503</b>	<b>-454</b>	<b>-1.571</b>	<b>63,1</b>	<b>64,2</b>	<b>-1,1</b>	<b>-4,1</b>	<b>64,3</b>	<b>62,0</b>

Tabla 1. Estado de las reservas en los embalses de uso consuntivo peninsulares. Datos: 25 de junio de 2012.

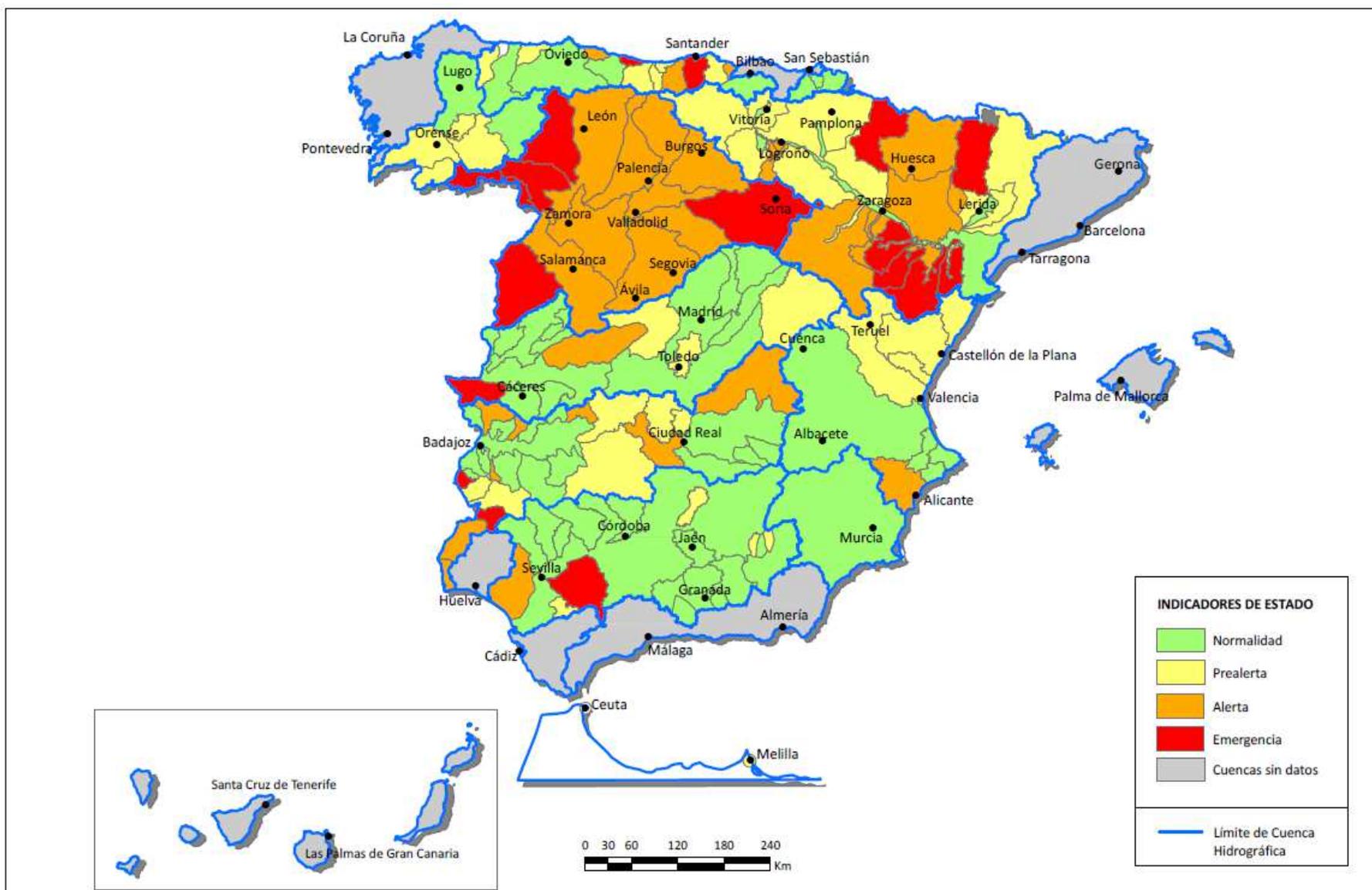


Figura 1. Situación de los indicadores de estado de la sequía a fecha 31 de mayo de 2012.

<b>Sistema de explotación</b>	<b>Demarcación</b>
Pas-Miera	Cantábrico
Llanes	Cantábrico
Órbigo	Duero
Tera-Aliste	Duero
Támega-Manzanas	Duero
Águeda	Duero
Alto Duero	Duero
Salor	Tajo
Recursos Fluyentes del Sistema 4	Guadiana
Campaña Sevillana	Guadalquivir
Aragón-Arba	Ebro
Ésera-Noguera Ribagorzana	Ebro
Guadalope	Ebro
Matarraña	Ebro
Aguasvivas	Ebro
Martín	Ebro

**Tabla 2. Sistemas de explotación con índice de estado de sequía en *Emergencia* a finales del mes de mayo.**

## SITUACIÓN EN LAS DIFERENTES CUENCAS

### **Miño-Sil:**

Con fecha 21 de marzo de 2012 se declaró el estado de *Prealerta* en la cuenca, y se constituyó la Oficina Técnica de la Sequía, que se hizo cargo de su seguimiento.

Como se ha comentado anteriormente la situación mejoró muy notablemente durante los meses de abril y mayo, de forma que actualmente la situación puede considerarse de normalidad hidrológica. El volumen almacenado en los embalses ha experimentado un espectacular incremento, duplicándose prácticamente desde el 34% sobre la capacidad máxima (a fecha 3 de abril), hasta el 67% actual (a fecha 25 de junio), después de que en las tres últimas semanas se hayan producido disminuciones semanales en el almacenamiento de 4–5 hm<sup>3</sup> (un 3,5% acumulado en las tres semanas). A finales de mayo todos los sistemas de explotación tenían sus indicadores de estado de sequía en *Normalidad o Prealerta*.

Con este volumen almacenado en los embalses no está en riesgo el abastecimiento a los grandes núcleos urbanos, que tienen sistemas regulados. La falta de regulación en algunas zonas rurales las hace más sensibles a periodos prolongados de escasas precipitaciones, por lo que son especialmente importantes los notables incrementos que también se han producido en los caudales circulantes, que salvo en el caso del río Limia están en valores superiores a los correspondientes a las mismas fechas del pasado año.

En el marco del Convenio de Albufeira, las precipitaciones semestrales acumuladas hasta la fecha de control (1 de junio) han estado por debajo de los umbrales de excepción. Por tanto, en la estación de control de caudal del Salto de Frieira se dan condiciones de excepción al cumplimiento del régimen de caudal trimestral que ha de aportarse a Portugal. No obstante, a pesar de dichas condiciones de excepcionalidad y a falta de las aportaciones que se registrarán en el mes de junio para cerrar el tercer trimestre (que están siendo bastante altas), la aportación trimestral en el Salto de Frieira supera holgadamente el caudal trimestral comprometido.

### **Cantábrico:**

La situación hidrológica general de las demarcaciones del Cantábrico es de *Normalidad*, aunque las características y la falta de regulación de algunos sistemas los hace vulnerables a situaciones de estiaje, y hace que sus indicadores sean muy sensibles a periodos cortos sin apenas precipitaciones que producen una disminución muy rápida de los caudales circulantes.

Esta sensibilidad hizo que a finales de mayo los indicadores de los sistemas de explotación de Pas-Miera y de Llanes hubieran pasado directamente a valores de *Emergencia*. Estos indicadores reflejan las aportaciones mensuales en las estaciones de aforos del río Pas en

Puente Viesgo, y del río Bedón en Rales, respectivamente. La respuesta de estos indicadores está, por tanto, muy condicionada por el comportamiento pluviométrico en una escala mensual. En lo que va transcurrido del mes de junio, y analizando los datos del SAIH del Cantábrico, la situación permanece prácticamente igual en ambos casos. En el Pas se produjeron dos secuencias con un cierto incremento del caudal en el río, los días 2/3 y 11 de junio, pero insuficientes para mantener una aportación de intensidad y duración importantes, y en el caso de Llanes se han producido puntualmente algunos incrementos del nivel en el río, pero muy escasamente significativos.

Otros tres sistemas, en los que se pueden hacer consideraciones similares a las anteriores, estaban a finales de mayo con valores del indicador en *Alerta* (Agüera, Saja y Villaviciosa), mientras que otros trece sistemas mantenían el indicador en situación de *Normalidad* o *Prealerta*.

Esta falta de regulación de algunos sistemas, que no afecta a ninguna población de entidad, no impide que la situación del abastecimiento en las demarcaciones del Cantábrico sea de absoluta normalidad, mientras que el regadío es prácticamente irrelevante.

## Duero:

Durante los meses de abril y mayo se produjo un notable aumento de las reservas de agua en los embalses para usos consuntivos de la Demarcación, acumulándose en ese periodo un incremento del 17% respecto del valor de capacidad máxima. En las cuatro últimas semanas, con lluvias muy poco significativas y con la necesidad de desembalsar para el regadío, esta tendencia se ha invertido, produciéndose una disminución creciente de las reservas de 33, 47, 50 y 77 hm<sup>3</sup> (7,3% entre las cuatro semanas), que dejan el porcentaje de almacenamiento actual en el 61,4%.

Embalse	Río	Sistema de explotación asociado	Capacidad	Situación 25/6/2012	
			hm <sup>3</sup>	hm <sup>3</sup>	%
Barrios de Luna	Luna	Órbigo	308	194	63,0
Cuerda del Pozo	Duero	Alto Duero	249	140	56,2
Porma-Juan Benet	Porma	Esla-Valderaduey	318	191	60,1
Riaño	Esla	Esla-Valderaduey	664	454	68,4
Santa Teresa	Tormes	Tormes	496	359	72,4
Aguilar + Requejada	Pisuerga	Pisuerga, Bajo Duero	312	112	35,9
Camporredondo + Compuerto	Carrión	Carrión	165	103	62,4

**Tabla 3. Volúmenes almacenados en los principales embalses de la cuenca del Duero a fecha 25 de junio.**

La Tabla 3 muestra los volúmenes almacenados en los principales embalses para uso consuntivo de la cuenca (a fecha 25 de junio), que se sitúan entre el 56 y el 73% de su capacidad máxima, excepto los del río Pisuerga, dada la mala situación del embalse de Aguilar (que está al 27,9% de su capacidad máxima). Como se indica en la Tabla, estos

embalses del río Pisuerga (junto al más pequeño de Cervera) son los responsables del abastecimiento de las demandas de los sistemas de explotación de Pisuerga y Bajo Duero. En esta última semana el porcentaje de reservas perdido en los sistemas considerados en la Tabla oscila entre el 1,6% (Alto Duero) y el 3,7% (Esla-Valderaduey).

Los indicadores del estado de sequía de finales del mes de mayo señalaban valores de *Emergencia* en los sistemas de explotación de Órbigo, Tera-Aliste, Alto Duero, Támega-Manzanas y Águeda. Los restantes sistemas de la Demarcación tenían sus indicadores en valores de *Alerta*.

Por su parte, el indicador definido para estimar la situación global de la sequía en toda la Demarcación se encuentra en valores de *Alerta*.

Los caudales circulantes del mes de mayo fueron notablemente superiores a los registrados en meses anteriores del presente año hidrológico, aunque la aportación acumulada continúa estando en valores muy bajos, inferiores en bastantes casos al 50% del valor medio de los últimos 15 años.

Por lo que respecta a la fase de sequía **declarada**, es la de *Emergencia* en los sistemas de Órbigo, Tera-Aliste, Támega-Manzanas y Alto Duero; *Alerta* en Esla-Valderaduey, Carrión, Arlanza, Riaza-Duratón, Adaja-Cega, Tormes y Águeda; y *Prealerta* en Pisuerga y Bajo Duero.

El hecho de que muchos indicadores tengan en cuenta las aportaciones acumuladas en los 6 últimos meses en estaciones de aforos y en entradas a embalses, y también en algunos casos valores de pluviometría del mismo periodo, provoca en ocasiones que la situación que muestran algunos indicadores sea más preocupante que la previsible en función de la experiencia (matemáticamente *penaliza* las aportaciones extremadamente bajas que hubo entre diciembre y marzo en comparación con las históricas), siendo en este sentido muy positiva la recuperación de las reservas y de los caudales circulantes que se ha producido en los meses de abril y mayo. La utilización de aguas subterráneas en muchas zonas de la Demarcación (por ejemplo en los sistemas de Águeda y Adaja-Cega), no consideradas actualmente en los indicadores, es otro factor positivo de cara a valorar la situación real de la sequía. No obstante, será conveniente un seguimiento adecuado de la evolución de la sequía durante los próximos meses.

Con independencia de los valores mostrados por los indicadores, los sistemas que se prevé tengan más dificultades, en términos de satisfacción de demandas, son Pisuerga y Bajo Duero, dada la situación de las reservas almacenadas.

Por el momento no se han requerido acciones especiales motivadas por la sequía para atender el abastecimiento urbano.

En el marco del Convenio de Albufeira, los datos de precipitación acumulada registrada hasta el 1 de junio en las estaciones pluviométricas de referencia han sido inferiores al umbral de excepción del 65% fijado en el Convenio, lo que motiva la declaración de excepción del cumplimiento del régimen anual comprometido, tanto en la estación de

control de caudal de la presa de Castro como en la de Saucelle-río Águeda. En relación al régimen de caudal para el tercer trimestre (abril-junio), las precipitaciones semestrales acumuladas fueron inferiores a los umbrales de excepción, lo que motiva que se den condiciones de excepción al cumplimiento del régimen de caudal trimestral y semanal.

### **Tajo:**

Durante la última semana se ha registrado un descenso de 71 hm<sup>3</sup> (1,2% sobre la capacidad máxima) en el volumen conjunto embalsado para usos consuntivos. Esta tendencia se mantiene durante las seis últimas semanas, en que se han producido escasas precipitaciones y desembalses para la campaña de riego. En esas seis semanas las reservas han disminuido desde un 52,2% al 46,7% actual.

Aún así, el mes de mayo supuso una mejoría en la situación de alguno de los sistemas de explotación más relevantes de la Demarcación. El único sistema que mantiene su indicador en situación de *Emergencia* es el del Salor. Se trata de una pequeña zona regable (5,78 hm<sup>3</sup>/año) y unos abastecimientos aguas abajo del embalse de Salor (2,10 hm<sup>3</sup>/año). Este embalse (de 14 hm<sup>3</sup> de capacidad máxima) almacena actualmente 6 hm<sup>3</sup>, lo que está algo por debajo del umbral necesario para no *Emergencia* en los meses de mayo y junio.

El indicador de estado de sequía del sistema del Tiétar –con una importante demanda asociada, principalmente a la zona regable del Tiétar (109 hm<sup>3</sup>/año)– salió en el mes de mayo de valores de *Emergencia*, pasando a situación de *Alerta*. El volumen almacenado en el embalse de Rosarito, que hace dos semanas estaba muy cercano a su capacidad máxima (80 de 82 hm<sup>3</sup>), ha disminuido 3 hm<sup>3</sup> cada una de esas dos semanas, hasta los 74 hm<sup>3</sup> (90,2%).

Por lo demás, la situación de la cuenca no es especialmente preocupante, encontrándose el resto de indicadores en situación de *Normalidad* (13 sistemas) o *Prealerta* (Cabecera, Alberche y Toledo-La Sagra). Por sus características e importancia será conveniente un seguimiento más detallado del sistema de Cabecera durante los próximos meses. Durante las tres últimas semanas, el volumen conjunto de agua almacenada en los embalses de Entrepeñas y Buendía ha disminuido a un ritmo de 16 hm<sup>3</sup>/semana (0,65% semanal), teniendo actualmente unas reservas conjuntas de 838 hm<sup>3</sup> (33,9% de su capacidad máxima), cifra prácticamente equivalente a la que tendría por si solo el embalse de Entrepeñas a capacidad máxima.

Los caudales circulantes, y especialmente las aportaciones acumuladas en lo transcurrido de año hidrológico en las estaciones de control, se mantienen en general en valores bajos en comparación con los históricos.

De acuerdo con lo establecido en el Convenio de Albufeira suscrito con Portugal, se declaró excepcionalidad al cumplimiento del régimen de caudal anual en la estación de control del Salto de Cedillo. Por su parte, las precipitaciones semestrales acumuladas fueron inferiores a

los umbrales de excepción para el régimen de caudal del tercer trimestre (abril-junio), lo que motiva la excepcionalidad al cumplimiento del régimen de caudal trimestral y semanal.

## **Guadiana:**

En general puede decirse que no existen problemas destacables debido a la plurianualidad de los embalses, que garantiza el suministro a los usos consuntivos. Las Juntas de Explotación de 8 y 9 de marzo de 2012 confirmaron las disponibilidades para garantizar el abastecimiento, usos industriales y regadíos desde los embalses afectos a la Confederación Hidrográfica del Guadiana.

Desde mediados de mayo no se producen precipitaciones reseñables, lo que unido a los desembalses efectuados hizo que en las dos últimas semanas de mayo y en la primera de junio los volúmenes almacenados en los embalses disminuyeran un 0,5% semanal aproximadamente. En las tres últimas semanas el ritmo del descenso se ha incrementado al 1% semanal (90, 87 y 85 hm<sup>3</sup>), lo que hace que la reserva actual esté al 70% de su capacidad máxima, ligeramente por encima de los valores medios de los últimos 5 y 10 años.

Globalmente, ninguno de los cinco grandes sistemas de la cuenca tenía su indicador de estado de sequía en *Emergencia* a finales de mayo. Cuatro de ellos estaban en *Normalidad* o *Prealerta*, y sólo el Sistema 5 (Huelva-Guadiana) tenía el valor de su indicador en *Alerta*.

En un análisis a escala más detallada, el único subsistema que tenía su indicador en situación de *Emergencia* a fecha 31 de mayo es el de Recursos Fluyentes del Sistema 4, al que corresponde una demanda de apenas 7 hm<sup>3</sup>/año, y cuyo valor del indicador está muy condicionado por la pluviometría del último año en Jerez de los Caballeros. Las restantes variables que intervienen en el cálculo del indicador son un conjunto de pequeños embalses (Valuengo, Brovales, Tentudia, El Aguijón, ...), que superan conjuntamente el 80% de su capacidad máxima, pero cuya ponderación en el indicador es baja para compensar la escasa pluviometría de los 12 últimos meses en Jerez de los Caballeros.

Otros subsistemas de la Demarcación tenían los indicadores de sequía a finales de mayo en situación de *Alerta*. Es el caso de Chanza y Bajo Guadiana (los dos subsistemas del Sistema 5). Su indicador se calcula principalmente en base a las aportaciones acumuladas en los últimos doce meses al embalse de Chanza (actualmente al 64,5% de su capacidad máxima), y por tanto influyen en él las bajas aportaciones de finales del año hidrológico anterior y de comienzos del presente. También había valores de *Alerta* en Cigüela (Sistema 1, muy condicionado su valor por la pluviometría en Ciudad Real en los últimos doce meses), Los Montes (Sistema 2), y los subsistemas de Nogales, Zapatón, Lacara y Rucas (Sistema 3), todos ellos con demandas inferiores a los 10 hm<sup>3</sup>/año.

El resto de subsistemas de la Demarcación tiene sus indicadores en *Normalidad* o *Prealerta*.

En el marco del Convenio de Albufeira, considerando el volumen almacenado en los embalses de referencia y los datos de precipitaciones semestrales acumuladas, el nuevo

caudal integral trimestral comprometido para el tercer trimestre será de 28 hm<sup>3</sup>. Con los datos de aportación trimestral acumulada a fecha 1 de junio en la estación de control del Azud de Badajoz, ya se ha cumplido con dicho caudal.

## **Guadalquivir:**

La situación global de la cuenca es de *Normalidad* hidrológica.

Desde mediados de mayo se viene produciendo una disminución gradual de las reservas, ante las escasas precipitaciones y los desembalses para regadío, del orden del 0,5% semanal en las dos últimas semanas de mayo, y en torno al 1% semanal durante el mes de junio. En la última semana el volumen embalsado disminuyó en 109 hm<sup>3</sup> (1,4%), situándose la reserva existente en el 68,6%.

Todos los sistemas de abastecimiento se encuentran en estado de *Normalidad*, salvo el subsistema del embalse de Dañador (demanda urbana-industrial de la Mancomunidad del Condado: 20.000 habitantes; 1,76 hm<sup>3</sup>/año), que se encuentra actualmente en situación de *Emergencia*, pero en todo caso con alternativas para no representar un problema de falta de suministro.

Todos los sistemas y subsistemas dedicados al regadío, o mixtos de abastecimiento y regadío, tienen sus indicadores en situación de *Normalidad*, salvo Cubillas Colomera, Rumblar, San Clemente, Guadalmellato y Sierra Boyera, que se encuentran en situación de *Prealerta*; Almonte-Marismas y Salado de Morón, que están en *Alerta*; y Campiña Sevillana, con el indicador en valores de *Emergencia*.

Salado de Morón ha pasado esta última semana de valores de *Prealerta* a valores de *Alerta*, debido al bajo volumen almacenado en el embalse de Torre del Águila (23 hm<sup>3</sup>, un 35,9% de su capacidad máxima). Este embalse tiene una capacidad de 64 hm<sup>3</sup> y una regulación de 10 hm<sup>3</sup>/año. Su principal demanda es la Zona Regable del Salado de Morón (1.872 ha; 12 hm<sup>3</sup>/año). El sistema utiliza también algunos recursos subterráneos procedentes de la Unidad de Arahal-Montoro-Coronil.

El único sistema con valores del indicador en *Emergencia* (Campiña Sevillana) tiene una demanda asociada para regadío de 66 hm<sup>3</sup>. El índice de estado de sequía de este sistema se obtiene con las precipitaciones de los doce últimos meses en Alcalá de Guadaíra, lo que condiciona el valor de su indicador. El origen subterráneo de la mayor parte de sus recursos hace que la situación real del sistema no sea excesivamente problemática.

## **Segura:**

La situación del indicador del sistema Global para la Demarcación es de *Normalidad*. Por su parte, el sistema Cuenca se mantiene en situación de *Normalidad*, mientras que el indicador para el sistema Trasvase entró el pasado el 1 de junio en situación de *Prealerta* (situación

que no tenía desde febrero de 2010), aunque con un valor muy cercano al límite de *Normalidad*.

En la reunión de la Comisión de Desembalse celebrada el pasado 7 de mayo de 2012, y teniendo en cuenta el volumen de agua almacenada en los embalses de la cuenca, se decidió seguir con el cumplimiento del acuerdo de volumen a desembalsar adoptado por la Junta de Gobierno al inicio del año hidrológico, lo que significa que se podrán atender con normalidad las concesiones previstas para riego y abastecimiento urbano.

Estos desembalses y las muy escasas precipitaciones registradas desde principios de mayo han hecho que, lógicamente, las reservas hayan disminuido durante las últimas semanas. En las siete últimas semanas (desde el 7 de mayo) el volumen almacenado en los embalses para uso consuntivo de la cuenca ha disminuido en valores de unos 7–10 hm<sup>3</sup>/semana, pasando del 57,2% al 51,6% (con una pérdida semanal en torno al 0,8%). La gestión de los embalses hace que esta disminución se haya concentrado hasta ahora principalmente en los dos mayores embalses de la cuenca: Cenajo, en la cabecera del Segura (disminución de 36 hm<sup>3</sup> desde el 7 de mayo, a razón de unos 5–7 hm<sup>3</sup>/semana, y reserva actual al 61,8%) y La Pedrera, en el origen del Campo de Cartagena (22 hm<sup>3</sup> menos desde el 7 de mayo, con una disminución de unos 2–3 hm<sup>3</sup>/semana, y reserva actual al 51,6%). Esta tendencia, que se mantenía aproximadamente constante en las seis semanas anteriores ha variado en esta última semana, en la que el desembalse se ha producido principalmente en La Pedrera (5 hm<sup>3</sup>), mientras que no ha variado el volumen en Cenajo. Las variaciones de las reservas siguen siendo mínimas en los restantes embalses de la cuenca.

### **Júcar:**

La situación hidrológica de la cuenca es, en general, de *Normalidad*, sin problemas especialmente reseñables.

Dadas las reservas existentes en los embalses y la importante utilización de las aguas subterráneas no es previsible que en la campaña de riego haya problemas apreciables. No obstante, las recientes Comisiones de Desembalse han acordado unos suministros muy ajustados, en previsión de una evolución negativa de las lluvias, que en general se ha producido desde la primera semana de mayo en la mayor parte de las zonas regables.

La disminución de reservas por la conjunción de escasas lluvias y desembalses se viene produciendo desde principios de mayo, en valores del orden de los 25 hm<sup>3</sup> semanales (aproximadamente un 0,8% semanal sobre la capacidad máxima). La semana anterior se había producido una disminución de reservas algo mayor (39 hm<sup>3</sup>, 1,2%), mientras que en esta última semana se ha moderado el descenso –el pasado día 19 se produjeron precipitaciones bastante importantes en algunos puntos del norte de la cuenca (36 mm en Teruel)–, produciéndose una disminución de las reservas de 18 hm<sup>3</sup> (0,6%), lo que deja el volumen embalsado al 46,3% de su capacidad máxima.

En lo que respecta a los indicadores de estado de sequía de los diferentes sistemas, todos estaban a finales de mayo en *Prealerta* o *Normalidad*, excepto Vinalopó-Alacantí, que durante el mes de mayo pasó a valores de *Alerta*.

De forma oficial la fase de *Prealerta* está **declarada** en los sistemas de Vinalopó-Alacantí (desde el 31 de julio de 2011), Cenia-Maestrazgo y Palancia-Los Valles (ambos desde el 31 de octubre de 2011), y Turia (desde el pasado 31 de mayo).

## **Ebro:**

El espectacular incremento del volumen de agua en los embalses, producido durante los meses de abril y mayo, ha permitido una mejoría muy notable en los sistemas y subsistemas regulados de la Demarcación. A finales de mayo ya no había ningún sistema regulado de la Demarcación que tuviera su indicador de estado de sequía en situación de *Emergencia*.

Sólo en las tres últimas semanas han comenzado a producirse disminuciones apreciables en las reservas globales de la cuenca, con valores de 30, 74 y 46 hm<sup>3</sup> (un 3,6% conjuntamente), para situarse el volumen actualmente (a fecha 25 de junio) en el 69% de la capacidad máxima. En esta última semana coexisten embalses en los que apenas ha habido descenso de las reservas, o incluso que han registrado incrementos por las precipitaciones muy localizadas, aunque importantes, producidas el día 19 (Talarn, 30 mm; Huesca, 24 mm), con embalses que registran importantes desembalses, propios de esta época del año (57 hm<sup>3</sup> de disminución de reservas en Mequinenza, que pierde un 3,7% sobre su capacidad máxima, quedándose al 81,5%).

Por su parte, los sistemas y subsistemas no regulados son muy sensibles a periodos de escasa pluviometría. Sus indicadores de estado de sequía se calculan a partir de las aportaciones de los últimos meses en determinadas estaciones de aforos o embalses. La pluviometría desde principios de abril, con el consiguiente aumento de los caudales circulantes, ha permitido mejorar la situación de estos subsistemas. Aún así, a finales de mayo se mantenía la situación de *Emergencia* en el indicador de varios sistemas no regulados de la Demarcación: Aragón-Arba, Ésera-Noguera Ribagorzana, Matarraña, Guadalope, Aguasvivas y Martín. Entre los anteriores, las precipitaciones antes comentadas del día 19 han sido especialmente beneficiosas para el sistema de Ésera-Noguera Ribagorzana.

El abastecimiento de los principales núcleos de población está asegurado. Algunos núcleos pequeños siguen con medidas de restricción de usos y otras medidas de emergencia, aunque en general ha habido una notable mejoría.

La campaña de riego se desarrolla con ciertas restricciones en algunas zonas, aunque atenuadas por la mejoría general de la situación.

Madrid, 28 de junio de 2012